



LA SALUD MENTAL COMO DERECHO CONSTITUCIONAL FUNDAMENTAL Y EL PAPEL DEL ESTADO PERUANO

MENTAL HEALTH AS A FUNDAMENTAL CONSTITUTIONAL RIGHT AND THE ROLE OF THE PERUVIAN STATE

MAXWELL ODICIO LUNA

RESUMEN

La salud mental, es un tema sumamente crucial en el Perú, puesto que vivimos en constante conflicto, ya que, por un lado, somos un país violento y por el otro existen muchos problemas estructurales irresueltos que vienen desde el pasado y que no se han resuelto. Los últimos años han sido cruciales para tomar el pulso de que nuestro país necesita atención a la salud mental. Este trabajo por ello se propone que, en nuestra Constitución Política del Estado, se encuentre consignado expresamente el derecho a la salud mental, a fin de alcanzar reconocimiento y protección específica del Estado. Se tendrá en cuenta que la Constitución Política del Perú reconoce el derecho a la salud como un derecho fundamental, del cual el Estado es responsable de hacer cumplir cabalmente ese derecho, siendo así en su artículo 9 indica que: "El Estado determina la política nacional de salud". Este enunciado de la Carta Magna, es la base para que se complemente la debida protección al Derecho a la Salud Mental. Se considerará para hacer operativo el trabajo el método cualitativo para el desarrollo y ejecución de la presente tesis, que consideramos que será reflexionante y aportativa.

Palabras Clave: Constitución peruana, conflicto, derecho a la salud mental, desigualdad social, salud, salud mental, situación del país, violencia.

ABSTRACT

Mental health is a very crucial issue in Peru, since we live in constant conflict, since on the one hand, we are a violent country and on the other there are many unresolved structural problems that come from the past and have not been resolved. The last few years have been crucial to take the pulse that our country needs mental health care. This work therefore proposes that in our Political Constitution of the State, the right to mental health is expressly consigned, in order to



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



achieve specific recognition and protection of the State. It will be taken into account that the Political Constitution of Peru recognizes the right to health as a fundamental right, for which the State is responsible for fully enforcing that right, thus being in its article 9 indicates that: "The State determines national policy of health." This statement of the Magna Carta is the basis for the adequate protection of the Right to Mental Health to be complemented. The qualitative method for the development and execution of this thesis, which we consider to be operative, will be considered to make the work operational. That will be reflective and helpful.

Keywords: Peruvian Constitution, conflict, right to mental health, social inequality, health, mental health, country situation, violence.

INTRODUCCIÓN

Los enfermos mentales, son el colectivo más desprotegido de nuestra sociedad, quienes no disponen de facultades o capacidad para hacer valer sus derechos constitucionales, en donde la sociedad civil, también debe intensificar el reclamo por la atención de los derechos constitucionales (Villarroel et al., 2009). La Constitución reconoce el derecho a la protección a la salud y, a tal fin, atribuye a los poderes públicos la organización y tutela de la salud pública, mediante la adopción de medidas preventivas y de las prestaciones y servicios necesarios. En base a este precepto, al enfermo mental se le reconoce constitucionalmente el derecho a que el Estado provea las medidas oportunas para su adecuada asistencia psiquiátrica, en tanto el derecho a la vida, a la protección de la salud, el derecho de los disminuidos a la protección y a la rehabilitación (Vallarta, 1998). Todas estas pretensiones son conocidas como derechos fundamentales, que se encuentran reconocidas en la Constitución Política del Perú; así los ciudadanos mentalmente deficientes deben gozar de la plenitud de los derechos fundamentales y estar sujetos a los derechos específicos establecidos en la Constitución; en donde el Estado debe obligarse a realizar una política nacional de prevención y tratamiento, rehabilitación e integración de los enfermos mentales (Haberle & Mikunda, 2000).

Estas consideraciones no se reconocen, protegen, ni son valoradas en el Perú. Los enfermos mentales aparte de tener la condición de discapacitados, y ser personas vulnerables, son abandonados en nuestro país y desde la Constitución no reciben la atención debida. La discapacidad mental, ha quedado sometidos a lo largo de la historia



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



a todo tipo de discriminación y estigmatización social (Ticona, 2014); sí es un problema profundo y que causa enormes padecimientos. No tratamos a quienes lo padecen como tratamos a otras personas que padecen trastornos físicos como el cáncer o algunos problemas cardíacos.

La familia y los enfermos mentales Cuando se ve a un enfermo mental deambulando, mucha gente se pregunta dónde está la familia y por qué lo dejan salir solo. Sin embargo, existen diversas razones para que este ande sin ninguna dirección. Según el siquiatra Gradillas (1998) los parientes pueden dejar al abandono a un familiar tras haber intentado controlar las manifestaciones patológicas y no lograrlo el especialista señala que la enfermedad mental implica generalmente una disminución de la autonomía del sujeto que la sufre, especialmente en sus fases agudas. Hechos como llevar la iniciativa, mantener un criterio para seguir las acciones idóneas para él, la psicomotricidad y otras funciones necesarias en la vida pueden estar disminuidas respecto a su nivel previo al proceso patológico. En esta situación debemos agregar que la depresión que ocasiona la afectación a la salud mental a las personas, ocasiona que se les conduzca al suicidio, que ha venido en aumento en los últimos años en nuestro país, con lo cual estamos hablando que se recrudece los males sociales y la salud mental pública se encuentra más agravado. Estas acciones son las que deben llevar a las familias a tener que ejercer un apoyo a su familiar. Un enfermo mental sin protección es objeto de menosprecio o bromas por parte de quienes le rodean, también, algunos se pueden aprovechar de su estado emocional y de su ingenuidad para engañarlo o abusar de él (Kerlinger & Howard, 2002).

Lamentablemente en nuestro país, la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la discriminación, como ejes que atraviesan nuestra historia y que se han acentuado durante las últimas décadas, están en la base del aumento de los problemas de salud mental y, a su vez, dan cuenta de las características que los definen. La pobreza y los trastornos mentales se relacionan en un círculo vicioso (De La Cruz Vargas et al., 2018; Organización Mundial de la Salud, 2001). En este sentido, los principales problemas de salud mental en nuestra sociedad son el subdesarrollo y la pobreza, así como la corrupción generalizada y la violencia, tal como lo señala (Rondon, 2006).



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



Según la OMS (2016) el propósito fundamental de la legislación de salud mental es el de proteger, promover y mejorar la vida y el bienestar mental de los ciudadanos. Si es innegable que toda sociedad necesita leyes para lograr sus objetivos, la legislación de salud mental no es diferente de cualquier otra legislación. Las personas con trastornos mentales son, o pueden ser, particularmente vulnerables al abuso y a la violación de sus derechos. La legislación que protege a los ciudadanos vulnerables (incluyendo a las personas con trastornos mentales). Sin embargo, la existencia de legislación de salud mental no garantiza por sí misma el respeto y la protección de los derechos humanos. Irónicamente, en algunos países, en particular cuando la legislación no ha sido actualizada por muchos años, la legislación de salud mental ha resultado en la violación en lugar de en la promoción de los derechos humanos de las personas con trastornos mentales. Las políticas públicas ya fijadas dentro del territorio Peruano, son buenas pero escasas, además de limitadas, limitadas en el sentido que en la actualidad ya se debería tener planes mejor desarrollados, planes que alcancen a los distintos departamentos del Perú, especialmente a los que evidencian los más altos índices en población con afectaciones mentales (Cisneros, 2019).

Según la OMS (2006) la estigmatización de las personas con trastornos mentales ha persistido a lo largo de la historia, y se ha manifestado en la generación de estereotipos, el miedo, la vergüenza, el enojo y el rechazo o elusión. Las violaciones de derechos humanos y libertades básicas, y la denegación de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales a aquellas personas que sufren de trastornos mentales son un suceso común alrededor del mundo, tanto en ámbitos institucionales como en la comunidad. El abuso físico, sexual y psicológico es una experiencia cotidiana para muchas personas con trastornos mentales. Además, estas personas se enfrentan con una injusta. Tener un familiar con problemas mentales implica mucha responsabilidad para la familia. Pero no siempre los enfermos reciben esta protección por parte de sus seres queridos. Por diversas razones muchos viven solos y en la calle y no cuentan con ningún apoyo.

El siquiatra Gradillas (1998) señala que otros enfermos tienden a tomar bebidas alcohólicas u otras sustancias que claramente perjudican su salud mental, y por consiguiente la familia debe velar por su bienestar ante estas amenazas. Según García



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



(2014) afirma que este estigma puede ser un motivo para que la familia se sienta avergonzada y trate de ocultar esa realidad familiar. Pero, ¿cuál es el verdadero papel de la familia? lo primero que debe hacer es brindarle aceptación, apoyo y transmitirle amor incondicional, pues toda persona vale y tiene una dignidad, no importa la enfermedad por la que tenga que pasar.

Los enfermos mentales no solo deben recibir ayuda de sus familiares. El Estado realiza un papel que debería ser más activo sobre todo para apoyar a las familias de estos enfermos a través de políticas orientadas a formar a toda a la sociedad. Así como se les da inclusión social a los discapacitados físicos, también a los enfermos mentales debería dárseles oportunidad de integración cuando estén aptos, pues muchos de ellos son personas inteligentes y con otros tipos de talentos (del Río, 2008). “Lamentablemente, en materia de salud mental todavía estamos muy atrasados. No solamente a nivel país, sino en el mundo. Porque prácticamente hemos expulsado a las problemáticas que nos cuesta comprender, que muchas veces representan tabúes, nos parecen irracionales, diferentes” (Cisneros, 2019).

Como lo define la ONU, "el derecho a la salud es parte fundamental de los derechos humanos y de lo que entendemos por una vida digna. El derecho a disfrutar del nivel más alto posible de salud física y mental". En el plano internacional, se proclamó por primera vez en la Constitución de la Organización Mundial de la Salud OMS de 1946, en cuyo preámbulo se define la salud como "un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones y enfermedades". También se afirma que "el goce del grado máximo de salud que se pueda lograr es uno de los derechos fundamentales de todo ser humano, sin distinción de raza, religión, ideología política o condición económica o social". Sin embargo, algo que le sucede al sujeto –le afecta de forma extrínseca– y que es vivencial y difícilmente objetivable. Por tanto, el «estado de bienestar psicológico» parece indicar la satisfactoria situación en la que se encuentra el sujeto en relación a su actividad psíquica. Por su parte, el concepto «actividad psíquica» es polifacético y difícil de aprehender (Cabanyes & Monge, 2018).



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



Velazquez (2007) señala que el ser humano es una unidad bio-psicosocial; por tanto, su salud mental será el resultado de un equilibrio de factores como la predisposición biológica, la calidad de sus vínculos tempranos, la educación inclusiva, el buen trato en los diferentes espacios de socialización, el respeto por sus derechos, el reconocimiento de su identidad personal y cultural, su capacidad de trabajar creativamente y de participar socialmente y el contar con un medio ambiente sano y bonito. Una de las definiciones de mayor consenso técnico sobre la enfermedad mental es la ofrecida por Polidano (2008) "El trastorno mental es un síndrome o un patrón comportamental o psicológico de significación clínica, que aparece asociado a un riesgo significativamente aumentado de morir o de sufrir dolor, discapacidad o pérdida de libertad". Este síndrome o patrón no debe ser meramente una respuesta culturalmente aceptada a un acontecimiento particular. Por su parte, la Convención Americana sobre Derechos Humanos, en su artículo II inciso 1, señala que "toda persona tiene derecho al respeto de su honra y al reconocimiento de su dignidad". Sin embargo, como lo señala Bayardo (2010) existe acuerdo en que el debate público, a nivel nacional e internacional, en torno a la vinculación entre salud mental y salud pública, se ha intensificado en los últimos años. Por ello es necesario lograr que quede estatuido a continuación del Artículo 9 de la Constitución el Derecho a la Salud Mental, como un precepto importante y urgente para nuestro país. A fin de que se le preste atención, prioridad en las políticas públicas, y planes del Estado y la sociedad.

El derecho a la salud consiste en potenciar a las personas para que alcancen el más alto nivel posible de bienestar físico, mental y social en el marco de los derechos humanos es el derecho a los cuidados de salud, así como a beneficiarse de condiciones de salubridad (Yamin, 2004). Y en el País, significa que el individuo y la colectividad, tienen el derecho de que el Estado se abstenga de todo acto que ponga en riesgo la salud de la persona o de la comunidad. (OPS, 2020). Siendo que en nuestra Constitución este tipo de derechos no son exigibles al Estado, esto se desdice con la doctrina de los derechos humanos y de las normas internacionales suscritas" MINSA 2018)

Los efectos del trabajo en la salud mental son complejos. Por un lado, el trabajo es una fuente de satisfacción y realización personal por medio de las relaciones y la seguridad financiera que proporciona, aspectos que son condiciones necesarias para una buena salud



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



mental. La falta de trabajo o la pérdida del mismo, por otro lado, pueden tener efectos negativos sobre la salud mental. Los desempleados tienen un riesgo de depresión que es el doble del de las personas que tienen empleo (Rondon, 2006).

Por otra parte, cuando el trabajo está mal organizado, aparecen los riesgos psicosociales, que pueden tener efectos negativos sobre la salud mental y el bienestar de las personas que trabajan. Muy a menudo el estrés es la respuesta que aparece en las personas cuando las demandas y presiones derivadas de su trabajo no se ajustan apropiadamente a sus conocimientos y destrezas, superando su capacidad para hacer frente a aquéllas. Los orígenes del estrés pueden encontrarse, principalmente, en el contenido del trabajo, el ritmo y la carga de trabajo, la organización del tiempo de trabajo y el nivel de participación y control en la toma de decisiones (Collantes et al., 2012).

El estrés no afecta a todas las personas de la misma manera. Puede originar violencia en el trabajo o conductas adictivas: tabaquismo, alcoholismo, abuso de drogas recreativas, promiscuidad sexual, ludopatía o adicción a las nuevas tecnologías. También puede conducir a problemas psicológicos, tales como irritabilidad, incapacidad para concentrarse, dificultad para tomar decisiones o desórdenes del sueño (Collantes et al., 2012). Afrontar la exclusión, la discriminación y la violencia para contribuir a la salud mental en el Perú. Durante las últimas décadas, a nivel mundial se observa un aumento de los problemas de salud mental, y el Perú no está al margen de esta situación. Ello se explica por múltiples factores demográficos y sociales. Demográficamente, el aumento de la población significa que también crece el número absoluto de personas afectadas en su salud mental; además, con el aumento de la esperanza de vida, son cada vez más las personas que viven hasta edades en las que hay mayor riesgo de que se produzcan ciertos trastornos psíquicos, especialmente la demencia. Por otro lado, el desarrollo económico, el mercado y la globalización han generado diferentes cambios sociales que tienen repercusiones en las relaciones humanas y en las subjetividades (Velazquez, 2007).

Galende (1997) propone que el profesional de la salud mental de hoy está obligado a pensar conjuntamente los problemas del sufrimiento mental del individuo y las dinámicas de integración exclusión social. Es decir, los cambios sociales han redefinido las



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



subjetividades y el lugar en el que se mueven dentro de los grupos. En nuestro país, la pobreza, la desigualdad, la exclusión y la discriminación, como ejes que atraviesan nuestra historia y que se han acentuado durante las últimas décadas, están en la base del aumento de los problemas de salud mental y, a su vez, dan cuenta de las características que los definen. La pobreza y los trastornos mentales se relacionan en un círculo vicioso (Alarcón, 2015). En este sentido, los principales problemas de salud mental en nuestra sociedad son el subdesarrollo y la pobreza, así como la corrupción generalizada y la violencia, tal como lo señala (León & Huarcaya, 2019).

No podemos dejar de mencionar el impacto del medio ambiente sobre la salud mental; por ejemplo, los cambios climáticos y los fenómenos naturales, algunos de los cuales derivan en desastres. El entorno natural es parte activa del desarrollo de las personas y sus comunidades; por tanto, la manera como las personas se ven afectadas y las consecuencias de estos procesos repercuten en la calidad de vida. Además, (Castellón & Laplante, 2005) señalan que el contexto sociopolítico y económico que enfrenta el Perú desde hace unas décadas ha generado un ambiente propicio para que sus pobladores desarrollen e incrementen sus problemas de salud mental.

No sólo se trata de una condición de pobreza, exclusión, violencia o discriminación, factores que generan un aumento en los problemas de salud mental, sino que son condiciones que, en sí mismas, constituyen problemas de salud mental. Ello se explica porque estas condiciones restan posibilidades de acción, decisión y despliegue de capacidades tanto al sujeto como a la comunidad. Además, los colocan en un estado de desconocimiento frente a su entorno, expresado en la falta de control sobre las circunstancias externas. Por otro lado, estas circunstancias dejan a los grupos poblacionales fuera del reconocimiento estatal, con lo cual se merma su salud mental (Castillo, 2020).

Constitución Política del Perú es la Carta Magna sobre la cual reposan los pilares del Derecho, la justicia y las normas del país. Esta controla, regula y defiende los derechos y libertades de los peruanos; organiza los poderes e instituciones políticas. Fue redactada por el Congreso Constituyente Democrático. Enfermos mentales principal causa de



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



discapacidad en la juventud. Los problemas de salud mental, como la depresión, representan casi la mitad de todos los casos de discapacidad en jóvenes entre las edades de 10 y 24 años, según un nuevo estudio de la Organización Mundial de la Salud. Hospitales psiquiátricos es un establecimiento de salud mental, dedicado al diagnóstico y tratamiento de enfermedades psiquiátricas que cuenta con internamiento (aloja a las personas en sus establecimientos). Habitualmente funcionan como hospitales monovalentes. Derivan históricamente de los manicomios. Inimputables es un término que se vincula a la condición de inimputable. Un sujeto inimputable es aquel que no es responsable penalmente de un ilícito que cometió ya que no está en condiciones de comprender su accionar o las consecuencias de éste (Ferrater, 1959).

En la actualidad, los problemas de salud mental constituyen ya cinco de las diez causas principales de invalidez a escala mundial y los trastornos mentales y del comportamiento afectan a personas de todos los grupos de la sociedad y todos los países, los pobres, esa carga representa un costo inmenso en sufrimiento, discapacidad y pérdidas económicas y las tendencias indican que en el futuro no hará sino aumentar. Para la mayoría de los trastornos mentales y del comportamiento se han preparado intervenciones eficaces. Sin embargo, pese a las posibilidades de tratar con éxito esos problemas, sólo una pequeña minoría de quienes lo necesitan recibe siquiera el tratamiento más básico. Se sabe que: más del 40% de los países carecen de política de salud mental; más del 30% de los países carecen de un programa de salud mental; más del 25% de los países carecen de medicación psiquiátrica básica en la atención primaria de salud; y que el 70% de la población mundial tiene acceso a menos de un psiquiatra por 100 000 habitantes tal como lo afirma (Organización Mundial de la Salud, 2001). Se puede reducir ese asombroso desfase entre las intervenciones eficaces y las intervenciones disponibles mejorando el desarrollo de servicios, la política y la planificación gubernamentales.

Los objetivos del presente trabajo de investigación son: determinar si en el Perú se garantiza la salud mental de las personas como derecho fundamental y plantear la inclusión del derecho a la salud mental en la Carta Magna. Teniendo los siguientes objetivos específicos. Desarrollar el marco referencial en torno al derecho a la salud



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



mental y su protección en el Perú. Proponer su inclusión del derecho fundamental a la salud mental en el contenido de la Constitución Política del Estado Peruano.

MÉTODOS

Ámbito o lugar de estudio

El lugar de la investigación es el Perú y abarca todo el país. La población está compuesta por las personas del Perú, relacionadas con el problema de la investigación. Los indicadores son los documentos, la información y los hechos.

Descripción de métodos

La presente investigación es de enfoque cualitativo, ya que, la misma se encuentra fundamentada en posiciones teóricas ampliamente interpretativas en el marco de un Estado constitucional, basada en métodos de generación de datos flexibles al contexto en el que se producen, y sostenida por métodos de análisis que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (Rondon, 2006).

Y el objeto de la investigación es la protección constitucional de la salud mental como derecho fundamental que tiene dos ejes centrales; el primero se refiere en cuanto a las normas y disposiciones de la Constitución u otras normas que requiera interpretación para comprenderla de mejor forma. El segundo se relaciona con el examen de los contenidos que comprende la investigación o la realidad problemática investigada, en este caso, el asunto el rol que cumple el estado (concepto, características, rol del estado, funcionamiento, entre otros).

1. Periodo de estudio: La acción indagatoria realizada se ha caracterizado por ser dinámica y fue desarrollado durante cinco meses. En ese contexto, el campo de investigación se circunscribe en una base temporal que encuentra su determinación en razón a la validez y vigencia de las teorías jurídicas que se abordaron en el presente trabajo de investigación.
2. Descripción de técnicas e instrumentos aplicados en la ejecución de la investigación: Las técnicas utilizadas en la ejecución de la investigación fueron el análisis documental y la observación, porque el modo de captar y operar con la información es descriptivo y valorativo para describir la dinámica de la salud mental como derecho fundamental, en las experiencias comparadas. Los instrumentos de investigación utilizados fueron la ficha de observación, las guías de observación y la ficha de registro bibliográfico, debido a que



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



se registraron allí todos los aspectos teóricos de la investigación (libros, revistas, hemerotecas, etc).

3. Variables o las unidades de investigación analizadas: a) Fuentes doctrinarias de la salud mental, b) Fundamentos teóricos del derecho fundamental en torno a la salud mental y c) Desarrollo de la inclusión de la salud mental en el Perú.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Objetivo específico 1.- Desarrollar el marco referencial en torno al derecho a la salud mental y su protección en el Perú.

¿En qué consisten las políticas de salud mental? ¿Por qué son importantes?

Las políticas de salud mental describen los valores, los objetivos y las estrategias gubernamentales para reducir la carga que representa la salud mental y mejorarla. Definen una visión de futuro que ayuda a establecer un programa para la prevención y el tratamiento de las enfermedades mentales, la rehabilitación de personas con trastornos mentales y el fomento de la salud mental en la comunidad. En esas políticas se especifican los criterios que se deben aplicar en todos los programas y servicios y que los vinculan con objetivos y una visión y un propósito comunes. Sin esa coordinación global, los programas y los servicios resultarán probablemente ineficientes y fragmentados.

La meta de dicho proyecto es reunir la información más reciente sobre política de salud mental y desarrollo de servicios. Junto con la base científica establecida en el Informe sobre la salud en el mundo, esa información se utilizará para crear un paquete de orientación que se difundirá a los Estados Miembros mediante foros regionales y la asistencia directa a países, dicha información ayudará a formular y poner en práctica políticas encaminadas a mejorar la asistencia, el tratamiento y el fomento de la salud mental.

¿Cuál es la situación actual de la salud mental?

Los problemas de salud mental entrañan costos económicos y sociales claros. Los pacientes y sus familias o los encargados de atenderlos padecen con frecuencia una reducción de su productividad en el hogar y en el lugar de trabajo. La pérdida de salarios, combinada con la posibilidad de incurrir en gastos catastróficos en atención sanitaria, puede afectar gravemente a la situación financiera de los pacientes y sus familias, hundiéndolos en la pobreza o agravándola. Las



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



consecuencias sociales de los trastornos mentales para los pacientes y sus familias pueden ser, entre otras, el desempleo, la destrucción de las redes sociales, la estigmatización y la discriminación y una menor calidad de vida (De La Cruz et al., 2018). La tecnología de la información, que ha permitido un rápido acceso a los conocimientos y los datos y su difusión. El sector de la salud está adoptando varias reformas a diferentes ritmos y en grados distintos. Dichas reformas entrañan diversas consecuencias y oportunidades para los servicios de salud mental. Sin embargo, en las reformas del sector de la salud no se debe descuidar la salud mental. La descentralización de los servicios de salud es una tendencia clave en todo el mundo. Constituye una oportunidad para integrar la salud mental en los servicios de salud general, en particular en la atención primaria de salud. A consecuencia de la descentralización, es probable que se transfieran más atribuciones en materia de gestión y administración al nivel local, por lo que se debe capacitar a los trabajadores que vayan a ejercerlas.

Con la integración de la salud mental en la asistencia sanitaria general y el abandono de la asistencia en centros especializados, el contexto de la salud mental requiere impartir una mayor capacitación a los agentes de salud general y tengan que ser supervisarlos, sobre los que puede recaer la misión suplementaria de reconocer y tratar los trastornos mentales y del comportamiento en la comunidad.

La salud mental en el Perú

Más de seis millones de peruanos requieren atención médica relacionada a problemas de salud mental. Pero eso no es todo. Cerca del 20% de habitantes de nuestro país padecería trastornos de depresión, ansiedad, estrés u otros más complejos que derivan de las adicciones y de episodios de violencia que pueden originar hasta psicosis (PERU21, 2019). Según el director de Salud Mental del Ministerio de Salud (Minsa) destacó que hay avances significativos, como la implementación de 103 centros de salud mental comunitarios (CSMC) en todo el país. También dijo que, con la promulgación de la Ley de Salud Mental –publicada el 23 de mayo en el diario oficial El Peruano– se espera que el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) destine más presupuesto para este tema. “Así se podría implementar más CSMC, centros de psiquiatría complementarios, más hogares protegidos para personas con trastornos mentales severos que se encuentran en la calle o en manicomios, así como trabajar en centros educativos y en comisarías” (PERU21, 2019)

Los estudios epidemiológicos recientes realizados en el Perú por el Instituto Especializado de Salud Mental Honorio Delgado confirman los hallazgos de otros países: hasta el 37% de la



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



población peruana tiene la probabilidad de sufrir un trastorno mental alguna vez en su vida. La prevalencia de depresión en Lima Metropolitana es de 18,2%³, en la sierra peruana de 16,2%⁴ y en la Selva de 21,4%⁵. La depresión y otras enfermedades mentales no atendidas, así como el alto nivel de sentimientos negativos dan como resultado que en un mes 1 % de las personas de Lima Metropolitana, 0,7% en la sierra y 0,6% en la selva presenten intentos suicidas (Rondon, 2006). Las manifestaciones de estas enfermedades mentales deben ser atendidas prioritariamente, con una perspectiva de salud pública, equidad y derechos humanos, pues su alta prevalencia y su impacto individual y colectivo hacen de los trastornos mentales un verdadero problema de salud pública en el Perú.

Incremento creciente de los problemas de salud mental en la juventud actual.

Un estudio realizado en 2004 ha analizado precisamente las tendencias de la salud mental de los adolescentes a lo largo de 25 años en el Reino Unido. A pesar de posibles problemas de prácticas diagnósticas distintas y de cambios en el modo de registrar las patologías, la conclusión clara de los autores de este estudio es que se ha producido un aumento substancial de los problemas de conducta de los adolescentes, tanto en varones como en mujeres y en todas las clases sociales y en los diferentes tipos de familias así como lo afirma (Gonzales & Rego, 2006).

Objetivo específico 2.- Proponer su inclusión del derecho fundamental a la salud mental en el contenido de la Constitución Política del Estado Peruano.

En muchos países se están adoptando reformas de la financiación de la salud encaminadas a contener los costos mediante la introducción de copagos y pagos directos por los pacientes. Se debe introducir un sistema que determine el pago conforme a los medios de que dispongan los pacientes, para que los pobres puedan recurrir a los servicios de salud mental (Organización Mundial de la Salud, 2001).

Se están aplicando reformas que separan la adquisición y la prestación de los servicios. Suelen requerir una reformulación de las funciones de la administración pública para que, de prestar directamente los servicios, pase a supervisarlos, evaluarlos y reglamentarlos. Se deben desarrollar las aptitudes para formular y evaluar contratos con los proveedores a fin de velar por que presten servicios equitativos y de la mayor calidad en materia de salud mental. Políticas y legislación gubernamental debe darse a favor del sector de la salud para que puedan influir positiva o negativamente en la salud mental de la población (Organización Mundial de la Salud, 2001).



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



Las medidas que han logrado mejorar la salud mental de las poblaciones tienen en cuenta las particularidades del marco político, económico, social y cultural de los países. Por ello es necesario que se impulsen acciones desde la sociedad, las instituciones para llegar a conseguir objetivos concretos: (1) Conseguir apoyo público a la legislación relativa a la salud mental mediante campañas en los medios de comunicación, talleres y seminarios en los que participen y reciban apoyo los grupos y las organizaciones dedicados a la sensibilización sobre la salud mental. (2) Presionar a los miembros de los poderes ejecutivo y legislativo y a los diferentes partidos políticos y ministerios. A tal efecto se pueden organizar reuniones periódicas y enviar documentos periódicos para concienciar, informar y solicitar opiniones. (3) Facilitar a los interesados directos un desglose de los costos para demostrar la viabilidad de la aplicación de la legislación ya que, la falta de orientaciones suplementarias, impiden la aplicación eficaz de la legislación relativa a la salud mental. Entre los mecanismos para facilitar la aplicación figuran los siguientes: (3a) Promoción, sensibilización y difusión de información sobre los derechos de las personas con trastornos mentales. (3b) Capacitación en cuestiones relacionadas con la protección de las personas afectadas por trastornos mentales para trabajadores del sector de la salud y de otros sectores y (3c) Creación de mecanismos de examen para supervisar la aplicación de la legislación realizando inspecciones periódicas de los servicios de salud mental y examinando los casos de tratamiento y admisión involuntarios.

El sector de la salud por sí solo no puede prestar todos los servicios que necesitan las personas con trastornos mentales y no puede encargarse de todo lo necesario para el fomento de la salud mental y la prevención de los trastornos mentales. La constitución de una Comisión de la que formen parte varios sectores gubernamentales puede contrarrestar parcialmente esas desventajas. Ya que tal como lo indico Carrazana (2002) la salud mental mucho tiempo se ha confundido en la psiquiatría en cuanto a su campo de acción, reducida al ámbito de la enfermedad mental, en este sentido la salud mental es entendida como un proceso activo de adaptación permanente, tanto a requerimientos del medio interno como a los requerimientos del medio físico y social.

Legislación y derechos humanos.

El aspecto legal es importante para que las acciones han de encaminarse para que se encuentren debidamente amparadas. Por ello es que el papel que tienen que realizar los legisladores es delicado. En el aspecto de salud, además se requiere considerar la ética que es el sustento central para valorar y considerar al ser humano en su concepto más amplio y humano a la vez. Por ello,



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



es que la legislación tendrá que marcar una pauta decisiva para garantizar el respeto, protección y regulación de la salud mental

Añadir en la constitución política peruana.

El Derecho a la Salud Mental debiera constituirse en un Derecho fundamental, reconocido y protegido por la Constitución Política en el Perú, debiendo ser extensivo del derecho a la salud que ya se encuentra consagrada en la Carta Magna. Por lo tanto, la inclusión como Derecho fundamental es una propuesta que surge de la misma realidad peruana, como un imperativo que surge de la situación crítica en que se encuentra la Salud Mental en el país.

Por otro lado, los legisladores en materia de salud mental deben y pueden considerar: (1) Codificar y consolidar los principios, valores, metas y objetivos fundamentales de las políticas y los programas de salud mental. (2) Aportar un marco jurídico para velar por que se aborden cuestiones decisivas tales como el acceso a la atención, la máxima calidad de la atención, la integración de las personas con trastornos mentales en la comunidad y el fomento de la salud mental. (3) Proteger y fomentar los derechos, las necesidades y los intereses de las personas con trastornos mentales y abordar la estigmatización y la discriminación que padecen.

Para determinar los elementos que deben formar parte de la legislación sobre la salud mental, los países deben: (1) Determinar las realidades del país en materia de salud mental (por ejemplo, los obstáculos a la ejecución de las políticas y los programas). (2) Examinar la eficacia de la legislación vigente y otras leyes que afecten a la salud mental de la nación. (3) Examinar la legislación de otros países relativa a la salud mental y las normas internacionales pertinentes para determinar los componentes concretos que se deben integrar en la legislación nacional.

El país debe formular una legislación coherente con los Principios de las Naciones Unidas para la Protección de los Enfermos Mentales y el Mejoramiento de la Atención de la Salud Mental una gran diversidad de interesados en el proceso de redacción para velar por que la legislación refleje adecuadamente las prioridades y necesidades nacionales tal como lo indica (Organización Mundial de la Salud, 2001). Así, los encargados de redactar la legislación deben: (1) Nombrar una comisión multisectorial de redacción. (2) Iniciar un proceso de consultas con todos los interesados pertinentes a nivel local y nacional.

El papel de la promoción en la planificación a nivel nacional ¿Qué se entiende por promoción y por qué es importante?



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



La promoción de la salud mental es un concepto amplio que describe diversas acciones encaminadas a superar los principales obstáculos estructurales y de actitudes para lograr resultados positivos en materia de salud mental para la población. Algunas de las metas de la promoción pueden ser las siguientes: introducir la salud mental en el programa nacional de los gobiernos; mejorar las políticas y los métodos del gobierno y de las instituciones; cambiar las leyes y los reglamentos gubernamentales; proteger y promover los derechos e intereses de las personas con trastornos mentales; y mejorar los servicios, el tratamiento y la asistencia en materia de salud mental. Las actividades de promoción comprenden, entre otras, el cabildeo, la sensibilización, la educación y la capacitación (Organización Mundial de la Salud, 2001).

Se pueden superar los obstáculos a la calidad si se cuenta con apoyo clínico e infraestructura administrativa, y ajustando las prioridades de planificación y los mecanismos financieros a los objetivos de calidad. Mejora de la calidad para la rectoría Organización de los servicios La organización de los servicios es un aspecto decisivo de la política, porque los servicios constituyen el medio mediante el cual se ejecutan en última instancia las intervenciones eficaces en pro de la salud mental y es necesario coordinar los servicios en la comunidad mediante servicios más especializados que permitan los envíos y las devoluciones de pacientes en cada uno de los niveles del sistema de salud, para fomentar la continuidad del tratamiento y de la atención. También hay que establecer vínculos entre los servicios de salud y los sectores ajenos a la salud: por ejemplo, la vivienda y los servicios sociales. La forma exacta de los servicios variará considerablemente según el contexto cultural, social, político y económico.

Planificación y presupuesto, para la prestación de servicios locales de salud mental deben crear instrumentos de planificación y presupuesto para la prestación de los servicios.

CONCLUSIONES

En los reportes que se tiene en la actualidad sobre Salud Mental en el País, así como, por los indicadores del crecimiento de violencia, delincuencia e inseguridad ciudadana, se puede inferir que La Salud Mental en el Perú, está en situación crítica, y por ende muy lejos de que se ejerza como un derecho fundamental desde el ciudadano de a pie.

Dada dicha situación grávida de la Salud Mental en el País, se requiere proponer acciones que apunten que la Salud Mental deba ser reconocido como Derecho Fundamental en la Constitución Política del Estado en el Perú. Así mismo ser debidamente protegido, e importar la prevención,



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



educación, y atención de la Salud Mental como Política de Estado, a fin de evitar su crítica situación, y en el futuro realizar acciones de prevención social.

Desde el trabajo de los legisladores, como de los educadores, que incluye a los padres de familia, deben asumir el rol de la Salud Mental en el Perú, obteniendo conocimientos básicos que permitan que cese el incremento de suicidios, de violencia, de delincuencia. Por otro lado, los Centros de Salud, y el propio Ministerio de Salud, debe darle un lugar prioritario a la atención de la Salud Mental.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a Dios y a la virgen del Carmen quienes guían mi vida y me dan la fortaleza para seguir adelante.

A mi familia, por su comprensión y apoyo permanente en el transcurrir de nuestras vidas.

A mi asesor de tesis que sin él no hubiese culminado este proyecto necesario para mi crecimiento personal.

CONFLICTOS DE INTERES

El autor (MOL), no tiene conflictos de ninguna índole.

REFERENCIAS

Alarcón, R. D. (2015). Salud Mental y Salud Pública en el Perú: ya es tiempo de actuar.

Revista de Neuro-Psiquiatria, 78(1), 1. <https://doi.org/10.20453/rnp.v78i1.2354>

Bayardo, V. (2010). Psiquiatria naturaleza y cultura. *Investigacion En Salud*, January 2008, 1–4.

https://www.researchgate.net/publication/216669216_Psiquiatria_Naturaleza_y_Cultura

Cabanyes, J., & Monge, M. A. (2018). *La salud mental y sus cuidados* (Navarra (ed.); cuarta, Issue 2017).

http://www.biblioteca.cij.gob.mx/Archivos/Materiales_de_consulta/Drogas_de_Abuso/Articulos/LibroSaludMentalCuidados.pdf

Carrazana, V. (2002). El concepto de Salud Mental en Psicología Hum,anista Existencial.



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



Scielo, Suppan, 1–16. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v1n1/v1n1a01.pdf>

Castellón, R., & Laplante, L. (2005). *Los afectados por el conflicto armado interno del Perú - Exigiendo el derecho a la salud mental*. <https://www.cies.org.pe/sites/default/files/files/diagnosticoypropuesta/archivos/dyp-20.pdf>

Castillo Gonzalez, M. B. (2020). *Nudos Críticos del Modelo de Salud Mental Comunitario en Chile, desde la mirada de los/as funcionarios/as de dispositivos de salud pública del nivel secundario* (Vol. 21, Issue 1) [Universidad de Concepcion]. http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/560/1/Tesis_Nudos_Criticos_del_Modelo_de_Salud_Mental_Image.Marked.pdf

Cisneros, G. (2019). “El derecho a la salud mental en el Estado Peruano” *Incumplimiento del artículo 7° de la Constitución* [Universidad Tecnológica del Perú]. http://repositorio.utp.edu.pe/bitstream/UTP/2009/1/Gloria_Cisneros_Trabajo_de_Suficiencia_Profesional_Titulo_Profesional_2019.pdf

Collantes, P., Marcos González, J. I., Velázquez, M., & Alastruey, J. C. (2012). *La salud mental de los trabajadores*. La Ley. http://catoute.unileon.es/record=b1730984~S1*sp

De La Cruz Vargas, J. A., Correa López, L. E., & Indacochea, S. (2018). Pobreza y enfermedad: El círculo vicioso. *Revista de La Facultad de Medicina Humana*, 18(3). <https://doi.org/10.25176/RFMH.V18.N3.1585>

del Río Ferretti, C. (2008). FERRAJOLI, LUIGI, *Principia iuris. Teoria del diritto e della democrazia*, Laterza, Bari-Roma, 2007, 3 vols. (Vol. I: 1.021 pp.; vol II: 713 pp.; vol III: 1.002 pp). *Revista de Derecho (Coquimbo)*, 15(1), 221–245. <https://doi.org/10.22199/s07189753.2008.0001.00010>

Ferrater Mora, J. (1959). *Diccionario de Filosofía*. In *New Scholasticism* (Vol. 33, Issue 3). Editorial Sudamericana. <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com/2011/10/jose-ferrater-mora->



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



[diccionario-de-filosofia-tomo-i.pdf](#)

Galende, E. (1997). *De un horizonte incierto* (pp. 1-6 cap. V). Centro de estudiantes de Psicología. [http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/musicoterapia/\(316\)](http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/musicoterapia/(316)MUSICOTERAPIA EN SALUD MENTAL/De un horizonte incierto.pdf)

[MUSICOTERAPIA EN SALUD MENTAL/De un horizonte incierto.pdf](#)

García de Fanelli, A. M. (2014). *Rendimiento académico y abandono universitario: Modelos, resultados y alcances de la producción académica en la Argentina*. c, 1–43. http://www.revistaraes.net/revistas/raes8_art1.pdf

Gonzales Rodriguez, B., & Rego Rodriguez, E. (2006). Problemas emergentes en la salud mental de la juventud. *Injuve*, 23–80. http://www.injuve.es/sites/default/files/salud_mental_de_la_juventud.pdf

Gradillas Regodón, V. (1998). *La familia del enfermo mental: la otra cara de la psiquiatría*. Editores Dias de Santos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=180970>

Haberle, P., & Mikunda Franco, E. (2000). *Teoría de la Constitución como Ciencia de la Cultura*. Editores Tecnos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=215387>

Kerlinger, F., & Howard, L. (2002). Investigación del comportamiento. In *Google Libros*. <http://books.google.com.mx/books?id=6Y3gOwAACAAJ>

León-Amenero, D., & Huarcaya-Victoria, J. (2019). Salud mental en situaciones de desastres. *Horizonte Médico (Lima)*, 19(1), 73–80. <https://doi.org/10.24265/horizmed.2019.v19n1.12>

Ministerio de Salud (MINSA). (2018). Lineamientos de Política Sectorial en Salud Mental. *Salud Mental*, 1(1), 28. https://www.imim.es/media/upload/pdf//np_castellano_ansietat_editora_17_609_1.pdf

OMS. (2006). *Manual de recursos de la OMS sobre salud mental derechos humanos y legislación* - Biblioteca de la Corte IDH.



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la Universidad Nacional del Altiplano de Puno

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



<https://biblioteca.corteidh.or.cr/documento/54041>

OMS. (2016). Manual de Recursos de la OMS sobre Salud Mental: Derechos Humanos y Legislación. *Organización Mundial de La Salud*, 220. https://www.who.int/mental_health/policy/legislation/WHO_Resource_Book_MH_LEG_Spanish.pdf

OPS. (2020). Las funciones esenciales de la salud pública en las Américas. Una renovación para el siglo XXI. Marco conceptual y descripción. In *Organizacion Panamericana de la Salud*. <https://doi.org/10.37774/9789275322642>

Organización Mundial de la Salud. (2001). *Proyecto de política de salud mental. Paquete de orientación sobre política y servicios. Resumen analítico*. 28. https://www.who.int/mental_health/media/en/49.pdf

PERU21. (2019). *Preocupante situación de la salud mental: Más de seis millones de peruanos necesitan atención* | LIMA. Peru21. <https://peru21.pe/lima/preocupante-situacion-salud-mental-seis-millones-peruanos-necesitan-atencion-480592-noticia/>

Polidano Lobo, E. (2008). *Sobre el DSM y su concepto de trastorno*. 1–3. <https://www.scb-icf.net/nodus/contingut/arxiupdf.php?idarticle=287&rev=38>

Rondon, M. (2006). Salud Mental: un problema de salud Publica en el Peru. *Annalen Der Physik*, 249(5), 194–204. <https://doi.org/10.1002/andp.18812490514>

Ticona Cano, P. E. (2014). *El Derecho a la Salud Mental en el Peru del siglo XXI ¿Un derecho protegido o un derecho postergado por el estado Peruano?* [Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/5560/TICONA_CANO_PAOLA_SALUD_MENTAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Vallarta Plata, J. G. (1998). *Introducción al Estudio del Derecho Comparado del Derecho Constitucional*. Ediciones Porrua. <https://www.casadellibro.com/libro-introduccion-al-estudio-del-derecho-constitucional-comparado/9789700713366/623299>



REVISTA PACHA DERECHO Y VISIONES

de la *Universidad Nacional del Altiplano de Puno*

ISSN-e: 2709-9822

2022 - Vol. 3 (1), DOI: <https://doi.org/10.56036/rp.v3i1.62>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License.



Velazquez, T. (2007). *Salud mental en el Peru: dolor y propuesta*. Ediciones Nova Print

SAC. http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/1057_CIES-IB28.pdf

Villarroel Daza, M. E., Silvente Suris, P., & Taborga Valdivieso, C. E. (2009).

Metodología de la Investigación Enfoque sistémico y complejo para las ciencias sociales. Editorial Los amigos del libro.

<https://es.scribd.com/doc/199198518/CAPITULO-1>

Yamin, A. (2004). Marco conceptual de los derechos humanos en salud. *Consortio de*

Investigacion Economica y Salud, 22(2), 7.

<https://www.cies.org.pe/sites/default/files/files/otrasinvestigaciones/archivos/derechos-humanos-y-salud-vinculando-dos-perspectivas.pdf>